

Secretaría de Prensa

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, AL DESPEDIR A ESTUDIANTES
DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE QUE PARTICIPARAN
EN TRABAJOS VOLUNTARIOS

SANTIAGO, 24 de Enero de 1992.

Estimados jóvenes:

Este acto tiene un significado simbólico. Ustedes parten con alegría, con entusiasmo, a un trabajo voluntario que combina dos propósitos. Por una parte, el convivir entre ustedes, practicar la fraternidad entre jóvenes conociendo nuevos lugares del territorio patrio y nuevos chilenos de otras partes del país y, por otra, la voluntad de servir, de poner vuestra capacidad, los conocimientos que habéis adquirido en la universidad, el afán que nuestro país progrese y de superar los problemas que afligen a gran parte de nuestros compatriotas, procurando contribuir con vuestro esfuerzo a instalar bibliotecas, construir escuelas o centros sociales, estudiar problemas y proponer soluciones. Es decir, hacer un aporte constructivo, que junte esta etapa de verano, de vacaciones, no en el mero ocio sino que en una distracción que sea, a la vez, positiva.

Desde hace muchos años la juventud universitaria chilena viene demostrando esta capacidad de solidaridad. Yo recordaba hace un instante, al ver la fecha de hoy, que hace 53 años, estudiantes universitarios salieron de Santiago, al día siguiente de un 24 de Enero, a acudir y ver manera de ayudar a nuestros compatriotas de Chillán y de otras partes de la VIII Región que fueron asolados por un terrible terremoto. Entonces se puso a prueba que la juventud no sólo sabe reclamar, no sólo sabe soñar, no sólo sabe entretenerse, no sólo sabe estudiar. También sabe, cuando llega el momento, demostrar generosidad y entregar su energía, su capacidad, su tiempo y su entusiasmo a servir a sus hermanos que necesitan de ella.

Yo estoy cierto que la juventud chilena, como lo acaba de decir Arturo, que aprovechó naturalmente esta ocasión para pasar

algunos avisitos, que los tendremos presente, comparto con él, la juventud chilena no es un problema, la juventud chilena no es sólo una esperanza, la juventud chilena es una realidad, y vosotros lo estáis demostrando, una realidad, como todas las cosas de la vida, que tiene sus caras buenas y sus caras malas, que tiene sus dificultades y tiene sus éxitos.

La juventud es, por naturaleza, idealista; la juventud quiere cambiar el mundo. Y dice bien Arturo Barrios "nadie puede contestar con certeza cuál es el mundo que vamos a construir". Pero una cosa está en el corazón de todos ustedes, y yo les digo, también está en mi corazón y en el de quienes gobernamos hoy día al país: queremos un Chile más justo, un Chile más libre, un Chile en que todas las personas sean respetadas en su dignidad de tales, un Chile en que se supere la desigualdad y la pobreza, un Chile en que haya posibilidades para todos los chilenos.

Y cuando ustedes salen a sacrificar una parte de sus vacaciones, en este esfuerzo están contribuyendo a ir a crear el espíritu que ha de animar la construcción de este nuevo Chile.

Por eso yo les digo: gracias, gracias jóvenes por el paso que dais, gracias por el esfuerzo que van a hacer, y los insto a que trabajen con alegría, a que trabajen con disciplina, a que trabajen con esfuerzo, y a que aprovechen esta experiencia enriquecedora para conocer la realidad de tantos compatriotas que no tienen el privilegio de llegar a la universidad, para quienes ustedes están en una situación especial, y ustedes que han recibido más tiene el deber de dar más. Y es, precisamente, lo que al emprender este viaje demuestran la voluntad de hacer.

Estoy seguro que al hacerlo ayudaréis a este esfuerzo de comprensión entre los chilenos, de solidaridad entre todos nosotros, y de ir avanzando, paso a paso, por a veces, en medida que nos parece siempre insuficiente, pero que va caminando en la buena dirección de ir construyendo ese país más unido, ese país más justo, ese país verdaderamente más libre y más feliz, en que haya más amor entre todos nosotros, que es lo que todos anhelamos. Muchas gracias.

* * * * *

SANTIAGO, 24 de Enero de 1992.

M.L.S.